

TEMA: Desarrollando el Carácter Cristiano

Versículos Clave: 2ª Pedro 1:5-15

En los versículos 3 y 4, nos muestran que Dios ya nos dio todo lo necesario para vivir la vida divina. Por tal motivo, necesitamos ser diligentes para cultivarla.

Dios no nos hace santos en contra de nuestra voluntad, necesitamos involucrarnos, necesitamos disponer nuestro corazón, Job 11:13-20.

2ª Pedro 1:5 En esa disposición ponemos “**toda diligencia**”, para que se desarrolle el carácter del cristiano. Ya tenemos la fe que nos fue dada cuando nacimos de nuevo (Efesios 2:8). Esa fe que nos fue otorgada necesita siete “suplementos” (así como dicen las cajas de vitaminas: suplemento alimenticio); nuestra **FE** necesita “suplementos de santidad”.

El primer rasgo de nuestra santidad es: **LA VIRTUD**. Esto es excelencia moral frente a un mundo perverso y hostil, Filipenses 2:15. A esa virtud, tenemos que añadirle **CONOCIMIENTO**, especialmente el de la verdad espiritual, la que se obtiene del estudio de la Palabra de Dios, y obediencia a Sus preceptos, Juan 17:17.

2ª Pedro 1:6 Al conocimiento hay que añadirle **DOMINIO PROPIO**, esto nos habla de disciplina en diversas áreas como: En la oración; en el estudio bíblico, en el empleo del tiempo; etc.

Al dominio propio **PACIENCIA**, soportando pacientemente la adversidad, 1ª Pedro 4:12-13. El llamado que se nos hace es perseverar, mantenernos firmes sin fluctuar, Apocalipsis 2:10. No es solamente empezar, sino terminar.

A la paciencia tenemos que añadirle **PIEDAD**. Debería de haber en nuestra vida como cristianos, una calidad sobrenatural en nuestra conducta, de tal manera que la gente que nos ve y oye, puedan reconocer que somos hijos de nuestro Padre Celestial, Mateo 5:43-48.

La ley enseñaba al pueblo de Israel que debía amar a su prójimo, Levítico 19:18. Nunca se les dijo que tenían que odiar a sus enemigos. Sin embargo los escribas y fariseos explicaban y aplicaban la orden como ellos querían. Por tal motivo nuestro Señor Jesucristo les dice en el versículo 43 de Mateo 5: “**Oíste que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo....**”.

El Señor Jesús deja en claro que el amor a nuestro prójimo debe de extenderse hacia nuestros enemigos; y eso realmente ya estaba escrito en el Antiguo Testamento en el Libro de Proverbios 25:21.

El amar a nuestros enemigos no es posible, sino solo por la gracia divina, porque somos participantes de la naturaleza divina, 2ª Pedro 1:4.

Nos sigue diciendo 2ª Pedro 1:7 que a la piedad es necesario añadirle **AFECTO FRATERNAL**. Esto nos identifica ante el mundo como Sus discípulos, Juan 13:34-35.

Versículo 8 de 2ª Pedro 1, se nos insta a hacer estas cosas, porque de esa manera no estaremos de ociosos, perdiendo el tiempo. En el camino del discipulado hay avance o retroceso. Hay fuerza y seguridad en avanzar o peligro y fracaso en la retirada. ¡no puede haber inmovilidad!

El dejar de perseverar en el desarrollo del carácter del cristiano, conduce a la ociosidad, falta de fruto, ceguera espiritual y olvido.

2ª Pedro 1:9 Así lo dice, hay miopía espiritual, 2ª Corintios 4:18. Ese tipo de “discípulos” no son conscientes de lo que es importante en la vida; desconoce los valores espirituales, son como dice Filipenses 2:21. Olvidaron la purificación de sus antiguos pecados. Vuelven poco a poco a los mismos pecados que causaron la muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Ver. 10 “**...procurad hacer firme vuestra vocación y elección...**”, se refiere a Su soberana y eterna selección que Dios hizo a cada uno de aquellos que hemos alcanzado la salvación. El cristiano que procura las cualidades arriba mencionadas, le asegura y le da confianza de que es un escogido de Dios, Efesios 1:3-5.

El llamamiento tiene lugar cuando somos convertidos por el poder del Espíritu Santo, quien nos guía al arrepentimiento, Romanos 2:4. Cronológicamente, primero es la elección y luego el llamamiento.

Ver. 11 “**Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo**”. El apóstol Pedro anima con estas palabras a los creyentes a ser hacedores de esas cualidades mencionadas, porque esto le traerá seguridad mientras este aquí en la tierra, y después una abundante vida con nuestro Señor Jesucristo, Apocalipsis 22:12.

Vers. 12-13 El apóstol Pedro siente una gran responsabilidad delante de Dios de que Sus ovejas sean instruidas y amonestadas, ayudándoles a crecer en el conocimiento de la Palabra. Dios sabe que como humanos somos muy olvidadizos y es por eso que constantemente el Señor, a través de Sus siervos nos hace recordar Su Palabra.

Vers. 14-15 Todo indica que Pedro escribió esta carta cuando estaba preso en Roma, donde seguramente, nuestro Señor Jesucristo le reveló que pronto iba a dejar su cuerpo. En Juan 21:18-19, ya el mismo Señor le había anunciado a Pedro de qué forma iba a morir.

Se calcula que Pedro tendría más de 70 años cuando murió. Y murió como mártir, pues según la historia, fue crucificado boca abajo porque no quiso ser crucificado como Su Señor Jesucristo.

Pedro nos dejó sus escritos para recordarnos lo que el Espíritu Santo nos dice. Pedro quería asegurarse de que después de su muerte, el pueblo de Dios tendría un recordatorio permanente de la verdad.